

Happy Together

Kar Wai Wong. Hong Kong. 1997. 96 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Chun gwong cha sit.*

Título español: *(Happy Together).*

Nacionalidad: Hong Kong. **Año de producción:** 1997.

Director y guión: Wong Kar Wai.

Producción: Block 2 Pictures, Jet Tone Production, Prénom H Co. Ltd., Seowoo Film Company.

Productor: Ye-cheng Chan.

Fotografía: Christopher Doyle.

Montaje: William Chang, Ming Lam Wong.

Ayte. de dirección: Johnnie Kong.

Música: Danny Chung.

Sonido: Chi-tat Leung, Du-Che Tu.

Intérpretes: Leslie Cheung, Tony Leung Chiu Wai, Chen Chang, Gregory Dayton, Shirley Kwan.

Duración: 96 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Lai Yiu-Kai y Ho Po-Wing viven una apasionada relación. Viajan desde Hong Kong a Argentina, pero la llegada al nuevo país parece transformar las cosas y Ho, de repente, abandona a Lai. Éste comienza a trabajar como portero de un bar, con el único afán de reunir el dinero suficiente para volver a su país. Un día Ho reaparece, pero las cosas ya no son iguales.

COMENTARIO

(...) En el universo poético de Wong Kar-wai, los fetiches, los sucedáneos y los simulacros son los instrumentos con los que los personajes se enfrentan a la pérdida, combaten el dolor de la ausencia o luchan contra el avance incontenible de un tiempo que fluye incesante y que se escapa de sus vidas. Su resistencia frente a ello consiste en intentar –a veces de forma desesperada o peripatética, en ocasiones con rasgos cómicos o entrañablemente ridículos, pero siempre con gran entereza y con la mayor naturalidad- capturar su sentido o aferrarse a los destellos emocionales que se cruzan en el camino. Puede ser un vaso escondido, un avioncito de papel (*As Tears Go By*), un vino que promete borrar los recuerdos (*Ashes of Time*), un oso de peluche que se convierte en tigre, una toalla que llora, unas latas de piña caducada, unos aviones de juguete, una camisa tendida al sol (*Chungking Express*), un aparato de fax, la letra de una canción, la foto de una familia inventada, la grabación de un vídeo (*Fallen Angels*) o bien una lámpara con el dibujo de una catarata, la cinta de una grabadora, una carta de felicitación o una foto de recuerdo, caso de *Happy Together*. La fantasía de la imaginación es aquí el único antídoto contra el sentimiento de pérdida, pero también el único refugio para vivir lo que ni siquiera llega a suceder.

De esta forma, la película que tiene una estructura más lineal entre todas las de su director vuelve a sustentarse, una vez más, sobre personajes que parecen querer escapar de su propio pasado, que habitan –como la mayoría de sus hermanos ficcionales- en albergues de paso, habitaciones alquiladas o lugares de tránsito y de transición. Personajes que viven, a su vez, en permanente estado de fugacidad emocional, prisioneros de lo efímero y de lo evanescente, mientras que Wong Kar-wai los contempla y los filma configurando exactamente todo aquello de lo que sus criaturas carecen: un universo fundado sobre la aprehensión consciente del tiempo, sobre la identificación con lo lugares que habitan y sobre la reconciliación con su pretérito. Porque no debe olvidarse que, si bien el cine de Wong Kar-wai representa de forma emblemática la problematización de la condición posmoderna, el discurso y la estética de sus películas (que se preguntan constantemente cómo filmar el recuerdo, a qué ritmo late una emoción, de qué color es la ausencia, cómo debe encuadrarse un sentimiento o qué luz traduce mejor el trance emocional de cruzar el Trópico de Capricornio, como sucede en *Happy Together*) expresan diferentes formas, estéticas y emocionales, de resistencia frente a aquélla.

Carlos F. Heredero, *La herida del tiempo. El cine de Wong Kar-wai*, 47 Semana Internacional del Cine de Valladolid, Valladolid 2002